

THE GOSPEL PROJECT Adultos

GUÍA DEL LÍDER, Unidad 23, Sesión 1

FE Y PERDÓN

PASAJE PRINCIPAL: MARCOS 2:1-12

CONTEXTO

En su relato de la vida de Jesús, Marcos no pierde tiempo y va directo al grano. Jesús aparece anunciando que, por medio de él, el Reino de Dios había llegado al pueblo de Dios, y que ahora correspondía a las personas responder. Jesús comenzó de inmediato a comprobar su afirmación con poder, realizando milagros. En el pasaje de hoy, Jesús reveló algo más profundo sobre quién es Él y lo que vino a hacer. Más importante que las curaciones milagrosas, Jesús vino a resolver el mayor problema de la humanidad: el pecado.

IDEA PRINCIPAL

Jesús tiene el poder de perdonar, especialmente cuando ve fe verdadera.

Al examinar Marcos 2:1-12:

- Observe que, debido a la fe demostrada, Jesús perdonó al paralítico.
- Reflexione sobre el significado de la declaración de Jesús, seguida de la curación milagrosa del paralítico.

CRONOLOGÍA

Jesús demuestra su autoridad en Capernaúm (Marcos 1:21-34)

Jesús cura a un leproso (Marcos 1:35-45)

SESIÓN DE ESTUDIO: Jesús perdona y cura a un paralítico (Marcos 2:1-12)

Jesús enseña sobre el sábado y cura (Marcos 2:23–3:6)

Jesús nombra a sus doce discípulos (Marcos 3:7-19)

LECTURAS DIARIAS

Día 1: Marcos 2:1-12

Día 2: Marcos 2:13-17

Día 3: Marcos 2:18-22

Día 4: Mateo 9:1-8

Día 5: Mateo 9:9-17

Día 6: Salmo 121

PREPARACIÓN PERSONAL

LA FE INQUEBRANTABLE LLEVA AL PERDÓN (MARCOS 2:1-5).

Subraye los detalles que demuestran la fe de las personas.

¹ Y entró otra vez en Capernaum después de algunos días, y se oyó que estaba en casa.

² Y luego se juntaron á él muchos, que ya no cabían ni aun á la puerta; y les predicaba la palabra.

³ Entonces vinieron á él unos trayendo un paralítico, que era traído por cuatro.

⁴ Y como no podían llegar á él á causa del gentío, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.

⁵ Y viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

El pasaje de hoy nos ofrece un ejemplo de fe. Un paralítico intentaba llegar hasta Jesús. Él y sus amigos quizás habían oído hablar de este Hombre que realizaba milagros y esperaban que un milagro sucediera entre ellos. Cuando el paralítico quedó frente a frente con Aquel que podía curarlo, Jesús se conmovió por la fe de ellos: la fe de los amigos y la del hombre. Ese hombre y sus amigos creyeron en la realidad de aquello que esperaban y avanzaron para ver la prueba de lo que aún no habían visto, conforme a la definición de fe en Hebreos 11:1-2. Por causa de esa fe, fueron aprobados.

NOTA DEL LÍDER: Cuando la Biblia habla de milagros, enfatiza quién los realizó. Se

trata del objeto de la fe, no de los resultados. Cuando su fe está en el lugar correcto, usted siempre puede confiar en que el resultado será bueno, aunque no sea lo que esperaba. El punto principal de la fe que se ve en Marcos 2 no es que llevó a la curación, sino que llevó al propio Jesús. Y Jesús es la fuente de nuestra curación, tanto física como espiritual.

Si alguien que no conoce a Jesús le pidiera que defina “fe”, ¿qué explicación y ejemplos podría ofrecer?

FE: La palabra griega para “fe” usada en este pasaje proviene de la misma raíz del verbo traducido como “confiar”. La palabra no significa solamente conocimiento o asentimiento intelectuales, como a veces describimos la fe. La fe lleva el matiz de una confianza absoluta que conduce a la obediencia.

Entonces, ¿qué es la fe? La fe es confianza y creencia, pero es un vehículo. Es lo que nos conecta con Aquel que puede salvarnos. En la fe, reconocemos que necesitamos salvación y que Jesús es quien la realiza. Por eso la fe y la salvación van juntas en la Biblia. La fe no es un truco de magia. Si el paralítico hubiera ido a otra persona que no fuera Jesús, su fe no habría hecho ninguna diferencia. Lo que marcó la diferencia fue a quién dirigió su fe. La fe por sí sola no puede salvarnos. Solo Jesús puede salvarnos. Por lo tanto, cuando depositamos nuestra fe en Cristo, nos encontramos en la presencia de Aquel que puede curar nuestras heridas y perdonar nuestros pecados.

NOTA DEL LÍDER: Muchas veces, cuando discutimos la importancia de nuestra fe, podemos sentirnos tentados a enfocarnos en nosotros mismos en lugar de en Cristo. Es importante notar que, en este pasaje, se presta poca atención a la fe del hombre y de sus amigos. Gran parte de la atención se da a la identidad y a la autoridad de Jesús, reveladas en respuesta a la fe de ellos. Al estudiar la Biblia, debemos esforzarnos para que nuestro enfoque principal esté alineado con el enfoque principal del pasaje.

Jesús vino para curar almas y perdonar pecados. Aunque curó enfermedades físicas, su principal propósito era traer la salvación al mundo, y la salvación viene por medio del perdón. Jesús siempre conoce nuestras necesidades más profundas, aun cuando nosotros no las conocemos. Por eso necesitamos confiar y tener fe en aquel que es capaz de todo. Él tiene el poder y la autoridad para esto porque Él es Dios.

¿Qué necesidad profunda desea usted que Cristo satisfaga en su vida en este momento?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

DIOS ES MISERICORDIOSO: La naturaleza de Dios es deleitarse en conceder favor a quienes no lo merecen (Efesios 2:8-9). Su gracia hacia los pecadores se manifiesta de forma más clara en la salvación que Él proveyó por medio de Cristo. Por causa del pecado, la humanidad no merece la salvación —todos rechazamos a Dios y, como resultado, merecemos la muerte (Romanos 6:23). En lugar de dejar a las personas en sus pecados, Dios demostró Su misericordia al proveer expiación y perdón para nuestros pecados por medio de la muerte y resurrección de Jesús (2 Corintios 5:21).

JESÚS TIENE EL PODER DE CURAR Y PERDONAR PORQUE ÉL ES DIOS (MARCOS 2:6-12).

Subraye los acontecimientos de este pasaje que demuestran la autoridad de Jesús.

⁶ Y estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales, pensando en sus corazones,

⁷ Decían: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

⁸ Y conociendo luego Jesús en su espíritu que pensaban así dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones?

⁹ ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, ó decirle:

¿Levántate, y toma tu lecho y anda?

¹⁰ Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice al paralítico):

¹¹ A ti te digo: Levántate, y toma tu lecho, y vete á tu casa.

¹² Entonces él se levantó luego, y tomando su lecho, se salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron á Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto.

Los judíos ya habían oído hablar de profetas y hombres de Dios que realizaban milagros, pero nunca habían visto a un hombre que reivindicara autoridad para perdonar pecados. Cuestionaron en sus corazones la autoridad de Jesús y lo llamaron blasfemo, sabiendo correctamente que solo Dios puede perdonar pecados (v. 7). Naturalmente, no podían imaginar que Jesús era el propio Dios encarnado.

Para demostrar a los escépticos que Él podía perdonar pecados y curar a un paralítico, Jesús le dijo al hombre que se levantara y se fuera a casa. También vemos la divinidad de Jesús en el hecho de que Él sabía lo que los escribas estaban pensando. Todas estas cosas apuntan a Jesús como Dios; Su poder y Su autoridad revelaron su identidad. ¿Y cuál fue la reacción? “Todos se asombraron y glorificaron a Dios” (v. 12).

¿Qué ha hecho Cristo recientemente que lo haya dejado maravillado y lo haya llevado a glorificarlo?

VOCES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

“Cuando Jesús se llamó a sí mismo Hijo del Hombre, no estaba solamente demostrando humildad.... Ese título estaba repleto de significado teológico respecto a la divinidad y al oficio de Jesús. Por eso Jesús lo usó aquí; Él quería demostrar Su autoridad divina para perdonar pecados.”

–R. C. Sproul (1939–2017)

NOTA DEL LÍDER: Necesitamos ser capaces de captar las implicaciones prácticas de este pasaje y hacerlas personales. El pasaje enseña que Jesús es Dios y que, por lo tanto, Él puede perdonar pecados. Jesús no tenía autoridad solo para perdonar al paralítico y a otras personas que encontró en el Nuevo Testamento. Jesús tiene autoridad para perdonarlo a usted personalmente. Podemos estudiar la Biblia y apreciarla como una hermosa narrativa, sin nunca ser realmente transformados por ella. Dios desea que Su Palabra transforme nuestras vidas, y pocas cosas tienen el potencial de ser tan transformadoras como la verdad de que Jesús es capaz de lidiar con sus pecados.

El punto principal de este pasaje no es que un paralítico salió caminando y fue perdonado. El punto es que Dios curó y perdonó a ese hombre, o mejor dicho, que Jesús, como Dios, curó y perdonó a ese hombre. Este pasaje es un momento crucial en la historia de la Biblia porque, desde Génesis 3, hemos esperado que alguien surgiera en la narrativa y pudiera, de hecho, hacer algo respecto al pecado de la humanidad. ¡Marcos 2:1-12 declara que Jesús es ese alguien!

NOTA DEL LÍDER: Muchas personas en la Biblia se sintieron decepcionadas u ofendidas cuando Jesús no actuó o habló de la manera que esperaban. Les gustaba Jesús mientras Él estaba de acuerdo con ellas, pero, cuando Él se desviaba de lo que esperaban, lo rechazaban. Las personas hoy en día también son así. Necesitamos preguntarnos si estamos aceptando a Jesús por quien Él reveló ser o si estamos siguiendo a un falso Jesús creado por nosotros mismos, que simplemente hace todo lo que queremos.

¿Qué es mejor: ser curado de una enfermedad física o de una enfermedad espiritual, y por qué?

CONEXIÓN AL EVANGELIO

Jesús, como Dios, tiene el poder de curar a una persona espiritual y físicamente. Esto se manifiesta, en última instancia, en Su resurrección, que nos concede salvación y perdón de los pecados por medio de nuestra fe y confianza en Él. Un día, nuestros cuerpos también resucitarán gloriosamente.

LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Interactúe: A medida que el grupo vaya llegando, entregue a cada persona una hoja de papel y pídale que escriban en dos columnas: (1) “Aquellos bajo cuya autoridad estoy” y (2) “Aquellos sobre los cuales tengo autoridad”. Después de que todos terminen sus listas, invite a algunos voluntarios a compartir algunos ejemplos de funciones y/o personas en cada lista. Pregunte: “¿Por qué se somete usted a algunas autoridades y por qué le cuesta someterse a otras?”

Transición: Parece que la autoridad depende de las circunstancias, con una excepción que examinaremos hoy.

CONTEXTO

Diga: En Marcos 1:22, las multitudes se maravillaban con la enseñanza de Jesús “porque les enseñaba como quien tiene autoridad”. Esa fue una observación hecha por las personas en respuesta al dominio que Jesús demostraba sobre el tema. En el estudio de hoy, sin embargo, la autoridad de la que Jesús habló no era algo que Él hubiera desarrollado mediante el estudio; por el contrario, era suya por derecho divino. Los escribas cuestionaban el perdón de pecados concedido por Jesús porque no reconocían Su autoridad, pero estaban equivocados. Jesús, como nuestro Sumo Sacerdote fiel, perfecto y divino, tiene autoridad para perdonar pecados.

RECAPITULANDO

Pregunte: En las lecturas de esta semana, ¿qué notaron sobre la autoridad de Jesús? ¿Cómo reaccionaron los demás ante la autoridad de Jesús?

Transición: Hoy veremos la autoridad de Jesús para revertir las consecuencias eternas del

pecado. Ese don del perdón continúa siendo ofrecido a toda la humanidad por medio de la fe en Jesucristo.

ACTIVIDAD

Indique al grupo la actividad en la Guía del Alumno, donde encontrarán una tabla. Copie esta tabla en una pizarra o en una hoja grande de papel, para que todos puedan seguir y registrar los puntos de la discusión a medida que interactúan con el texto de hoy.

El poder de Jesús sobre todas las cosas		
Lea los pasajes a continuación. Anote lo que Jesús hizo para demostrar su autoridad y cómo reaccionaron las personas.		
Autoridad sobre...	Las acciones de Jesús	Las reacciones del público
Espíritus malignos (Marcos 1:23-28)		
Pecado (Marcos 2:1-7)		
Enfermedades físicas (Marcos 2:8-12)		
Tradición (Marcos 3:1-6)		
Naturaleza (Marcos 4:35-41)		
Muerte (Marcos 5:35-43)		

Lea: Invite a un voluntario a leer en voz alta Marcos 2:1-12.

Interactúe: Con base en el pasaje, complete junto con los participantes la tabla sobre la autoridad de Jesús sobre el pecado y las enfermedades físicas. Luego, divida al grupo en cuatro

grupos más pequeños y entregue a cada grupo uno de los cuatro pasajes restantes de la tabla. Instruya a los grupos a registrar las acciones de Jesús en esos pasajes que demuestran Su autoridad y cómo reaccionaron las personas.

Pregunte: Al analizar la tabla, ¿qué aspecto le resulta más difícil de creer que Jesús controla? ¿Por qué?

Interactúe: ¿Por qué cree que los escribas rechazaron la autoridad de Jesús? ¿Qué pudo haber llevado al paralítico y a sus amigos a creer en la autoridad de Jesús?

Reflexione: Jesús no siempre hace lo que esperamos o deseamos. En el pasaje de hoy, lo obvio habría sido que Jesús curara primero al hombre. Pero Jesús priorizó su necesidad más profunda. Pregúntese: “Si las personas necesitan oración por enfermedades, ayuda financiera o problemas matrimoniales, ¿cuáles serían algunas de esas necesidades más profundas?”

Diga: Jesús es nuestra autoridad suprema, pero Él es compasivo, amoroso y misericordioso, y siempre quiere lo mejor para nosotros. Él sabe, mejor que nosotros, lo que es mejor.

REFLEXIONE

¿Cuándo le resulta difícil recibir el perdón que Jesús tiene autoridad para darle?

Aun teniendo fe en el perdón de Dios, ¿cuándo le resulta difícil perdonar a los demás?

RESUMA

La autoridad de Jesús para perdonar pecados no fue desarrollada por medio del estudio, la práctica o la ostentación. Le pertenece a Él porque Él es Dios. Cuando depositamos nuestra fe en

Jesús, eliminamos la barrera de la incredulidad y nos liberamos para desear la voluntad de Dios por encima de la nuestra y recibir el perdón que necesitamos por medio del sacrificio de Jesús por nosotros.

CABEZA, CORAZÓN, MANOS

Cabeza: Es vital que dejemos que la Palabra de Dios defina lo que creemos sobre Él. No podemos simplemente elegir nuestra teología. La Palabra de Dios nos revela a Dios, y debemos decidir si le creemos o no. Las Escrituras declaran que Jesús es Dios encarnado y que Él perdona pecados. Nuestras preferencias y nociones preconcebidas no afectan quién es Él. Si la Biblia hace una afirmación que parece difícil de creer, somos nosotros quienes debemos adaptarnos, no la Biblia.

¿De qué manera la Palabra de Dios desafía sus preferencias y sus prejuicios?

Corazón: Los Evangelios no solo nos revelan la persona de Jesús para que podamos saber más sobre Él. Dios nos reveló a Su Hijo en los Evangelios para que pudiéramos conocerlo personalmente. Nuestra comprensión debe ir más allá de un conjunto de doctrinas a las que nos aferramos. ¡La revelación especial de Dios en Su Palabra debe llenarnos de reverencia y admiración! Jesús, Dios encarnado, es capaz y está dispuesto a lidiar con su pecado. Debemos maravillarnos ante la grandeza de esta verdad.

¿En qué áreas de su vida necesita creer que Jesús es capaz de lidiar con el pecado, sea el suyo o el de otra persona?

Manos: Muchas personas en nuestro mundo de hoy respetan e incluso reverencian a Jesús. Les

gustan algunas cosas que Él dijo. Creen que fue un maestro bondadoso, amoroso y sabio. Sin embargo, no creen que Él sea Dios encarnado. La incredulidad en la divinidad y la identidad de Jesús no es una opción que Él haya pretendido dejarnos. Muchas personas necesitan ser confrontadas, con amor, con la realidad de quién afirmó ser Jesús, y necesitan decidir si aceptarán o rechazarán Sus afirmaciones.

¿Con quién puede compartir que Jesús afirmó claramente ser Dios?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar los siguientes pasos como respuestas a la sesión de esta semana.

- Lea Mateo 8:5-13, sobre la fe del centurión, prestando especial atención a los versículos 8-10. Ore para que Dios le revele cualquier área de su vida en la que se esté negando a aceptar Su autoridad absoluta.
- Recuerde lo último que tuvo la certeza de que Dios le indicó hacer. Si todavía no ha obedecido, tome medidas para hacerlo esta semana.
- Si Dios ya lo ha curado de una enfermedad física, escriba ese testimonio y compártalo con otras personas, incluso publicándolo, si es posible, en las redes sociales.

Invite a voluntarios a compartir notas de gratitud por oraciones respondidas la semana pasada y necesidades de oración para la nueva semana. Anímelos a registrar todo en su Guía del Alumno, para que puedan orar unos por otros a lo largo de la semana.

PETICIONES DE ORACIÓN Y NOTAS DE GRATITUD